vinetur

Italia acumula 47,7 millones de hectolitros de vino en bodega, un 7,2% más

Solo 20 denominaciones concentran el 59,6% de las existencias, con Prosecco DOC muy por delante del resto

lunes 16 de noviembre de 2026



Las bodegas italianas tenían en existencias 47,7 millones de hectolitros de vino el 31 de octubre, un 7,2% más que en la misma fecha de 2025, según los últimos datos de Cantina Italia, el boletín del Icqrf elaborado a partir de los registros electrónicos de

bodega. El recuento se apoya en 23.665 registros y llega antes de que se conozcan las cifras oficiales de la vendimia de 2026.

El mismo balance sitúa en 15,8 millones de hectolitros los mostos almacenados, con un aumento del 10,6% interanual, y en 13,7 millones de hectolitros el vino nuevo aún en fermentación, un 4% menos que un año antes. La combinación de esas tres magnitudes ofrece una imagen amplia del volumen que sigue dentro del sistema productivo italiano al cierre de octubre.

La publicación de estas cifras precede a los datos oficiales de cosecha y producción de la campaña. El calendario administrativo fija para el próximo 30 de noviembre el vencimiento de las declaraciones de vendimia y para el próximo 15 de diciembre el de las declaraciones de producción. Hasta entonces, el boletín de Cantina Italia se ha convertido en la referencia más inmediata para medir el nivel de existencias en el país.

La evolución de los últimos meses apunta a una acumulación de vino en bodega. El alza de las existencias coincide con un mercado que absorbe menos volumen que en años anteriores, una lectura que gana peso a medida que se encadenan varios meses de aumentos. En un sector como el del vino, donde la salida al mercado depende de la demanda interior, la exportación y el ritmo de embotellado, el tamaño de los stocks es uno de los indicadores que mejor reflejan si la oferta va por delante del consumo.

La distribución territorial de esas existencias muestra una fuerte concentración en el norte de Italia. El 61,2% de todo el vino almacenado se localiza en esa parte del país, con Véneto como principal polo. Ese reparto no resulta extraño si se tiene en cuenta el peso productivo de esa zona en el mapa vitivinícola italiano, pero sí subraya hasta qué punto unas pocas áreas reúnen buena parte del vino que sigue en depósito.

También hay una concentración clara por categorías de calidad. Los vinos con denominación PDO representan el 56,9% del total de las existencias y los PGI suman otro 25,6%. Los vinos varietales apenas alcanzan el 1,6%, mientras que el 16% restante corresponde a otras categorías. En otras palabras, más de cuatro de cada cinco hectolitros almacenados pertenecen a vinos amparados por figuras de calidad o identificación geográfica, lo que da una idea del peso de esos segmentos dentro de la producción italiana.

La concentración aumenta aún más cuando se baja al detalle de cada denominación. Solo 20 de las 523 PDO y PGI reúnen el 59,6% de todas las existencias. Eso significa que una parte limitada del amplio mapa de nombres y orígenes del vino italiano concentra más de la mitad del volumen guardado en bodega.

En la primera posición figura Prosecco DOC, con 4,9 millones de hectolitros, el 12,5% del total. Tras esa denominación aparecen Puglia IGT, Toscana IGT y Delle Venezie DOC, cada una con más de 1,4 millones de hectolitros almacenados y con un peso del 3,7% sobre el conjunto. El dato de Prosecco, por sí solo, sitúa a esa denominación muy por delante del resto y confirma su dimensión dentro del sistema vinícola italiano.

Las cifras del Icqrf permiten seguir de cerca un momento sensible para el sector. A falta del cierre oficial de la vendimia de 2026, el nivel de existencias en bodega ofrece una señal clara sobre el equilibrio entre producción y ventas. Si el volumen almacenado se mantiene en estas cotas una vez se incorporen los datos definitivos de campaña, la presión sobre la gestión de stocks seguirá siendo una de las cuestiones centrales para bodegas, cooperativas y denominaciones en Italia.